

TEMA 1 / SESIÓN SEGUNDA / TRABAJO POR GRUPOS

TEXTOS PARA LEER

“La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha librado de la ley del pecado y de la muerte. (...) Pues los que viven según la carne desean las cosas de la carne; en cambio, los que viven según el Espíritu, desean las cosas del Espíritu. El deseo de la carne es muerte; en cambio el deseo del Espíritu, vida y paz. (...) Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. (...) Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!». Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.”

Carta a los Romanos 8,1-17

“Por desgracia, la resistencia al Espíritu Santo, que San Pablo subraya en la dimensión interior y subjetiva como tensión, lucha y rebelión que tiene lugar en el corazón humano, encuentra en la época moderna su dimensión externa. Encuentra su máxima expresión en el materialismo, ya sea en su forma teórica –como sistema de pensamiento- ya sea en su forma práctica –como método de lectura y de valoración de los hechos- y además como programa de conducta correspondiente... Cuando, bajo el influjo del Paráclito, los hombres descubren la dimensión divina de su ser y de su vida, son capaces de liberarse de los diversos determinismos derivados principalmente de las bases materialistas del pensamiento”.

JUAN PABLO II, *Dominum et vivificantem*, 56.

“El Espíritu Santo me abre a Dios; me enseña a orar y me ayuda a estar disponible para los demás. El ‘huésped silencioso de nuestra alma’, así llama san Agustín al Espíritu Santo. Quien quiera percibirlo debe hacer silencio. Con frecuencia este huésped habla bajito dentro de nosotros, por ejemplo en la voz de nuestra conciencia o mediante otros impulsos internos y externos. Ser ‘templo del Espíritu Santo’ quiere decir estar en cuerpo y alma a disposición de este huésped, del ‘Dios en nosotros’. Nuestro cuerpo es por tanto, en cierto modo, el cuarto de estar de Dios. Cuanto más nos abramos al Espíritu Santo en nosotros, tanto más se convertirá en maestro de nuestra vida, tanto más nos concederá también hoy sus carismas para la edificación de la Iglesia. De este modo, en lugar de las obras de la carne, crecerán en nosotros los frutos del Espíritu”.

YOUCAT § 120.

“Si quieres empezar a poseer la luz de Dios, ora; si ya estás empeñado en el ascenso de la perfección y quieres que esa luz aumente en ti, ora; si quieres la fe, ora; si quieres la esperanza, ora; si quieres la caridad, ora; si quieres la pobreza, la obediencia, la castidad, la humildad, la mansedumbre, la fortaleza, ora. Cualquier virtud que tú desees, ora. Cuanto más tentado seas, tanto más debes perseverar en la oración”

BTA. ANGELA DA FOLIGNO.

PREGUNTAS PARA LLEVAR A LA VIDA

- ¿Qué luces para tu vida has encontrado en los textos que has leído? ¿Qué te han sugerido o que te ha llamado la atención en ellos?

Pueden ayudarte también estas otras preguntas:

- La vida en el Espíritu es descrita por Pablo como la totalidad de la misma, vivida según el Espíritu. ¿Restringes tu vida espiritual a las prácticas espirituales o tratas de relacionar éstas con la totalidad de tu vida? ¿Cómo?
- En el seguimiento de Cristo, ¿vives como esclavo o como hijo?
- La vida según la carne, que se opone a Dios y a la virtud, adquiere formas concretas en nuestra sociedad, ¿en qué aspectos concretos te ves influido por el materialismo? ¿Te das cuenta de cómo nos afecta el materialismo y nos aleja de la virtud?
- El Espíritu habita en nosotros y quiere ayudarnos, pero ¿haces silencio para escuchando sus insinuaciones? ¿Qué te impide atender y seguir sus indicaciones?
- La vida espiritual está basada en la comunión con Dios, que se cuida especialmente con la oración, ¿fomentas tu oración personal? ¿Llevas tu vida a la oración, pidiendo las virtudes, especialmente las que más te cuestan?